

## RESUMEN TOTAL DE LA FLOTA TURCA

19 barcos de combate, con 77.700 toneladas y 256 bocas de fuego.

4 barcos auxiliares, con 2.520 toneladas y 19 bocas de fuego.

6 torpederos de alta mar.

Formada por los restos, en parte modernizados, de una flota muy poderosa no hace muchos años, la actual escuadra turca no puede competir con una mediana división de acorazados modernos, pues aunque no es despreciable la potencia ofensiva de los

dió á su ejército una orden del día reservada, cuya parte más interesante dice así:

«Aunque en todos los combates, todos, desde los generales al último soldado, han servido á la patria prescindiendo de sus propias vidas, y han desalojado siempre al enemigo, no hemos podido aun derrotar completamente á nuestro adversario. Las principales dificultades y las más reñidas batallas empiezan ahora. El ejército entero debe



Preparativos de ocupación de los montes de Ben-tsia-pu-tse

barcos que la componen, su protección es de todo punto insuficiente.

Muy inferior, en todos conceptos, á la flota rusa del Mar Negro (1), le sería imposible oponerse al paso de ésta, á viva fuerza, por los Dardanelos; operación sin embargo muy arriesgada por el apoyo que los barcos turcos encontrarían en las defensas y baterías terrestres.

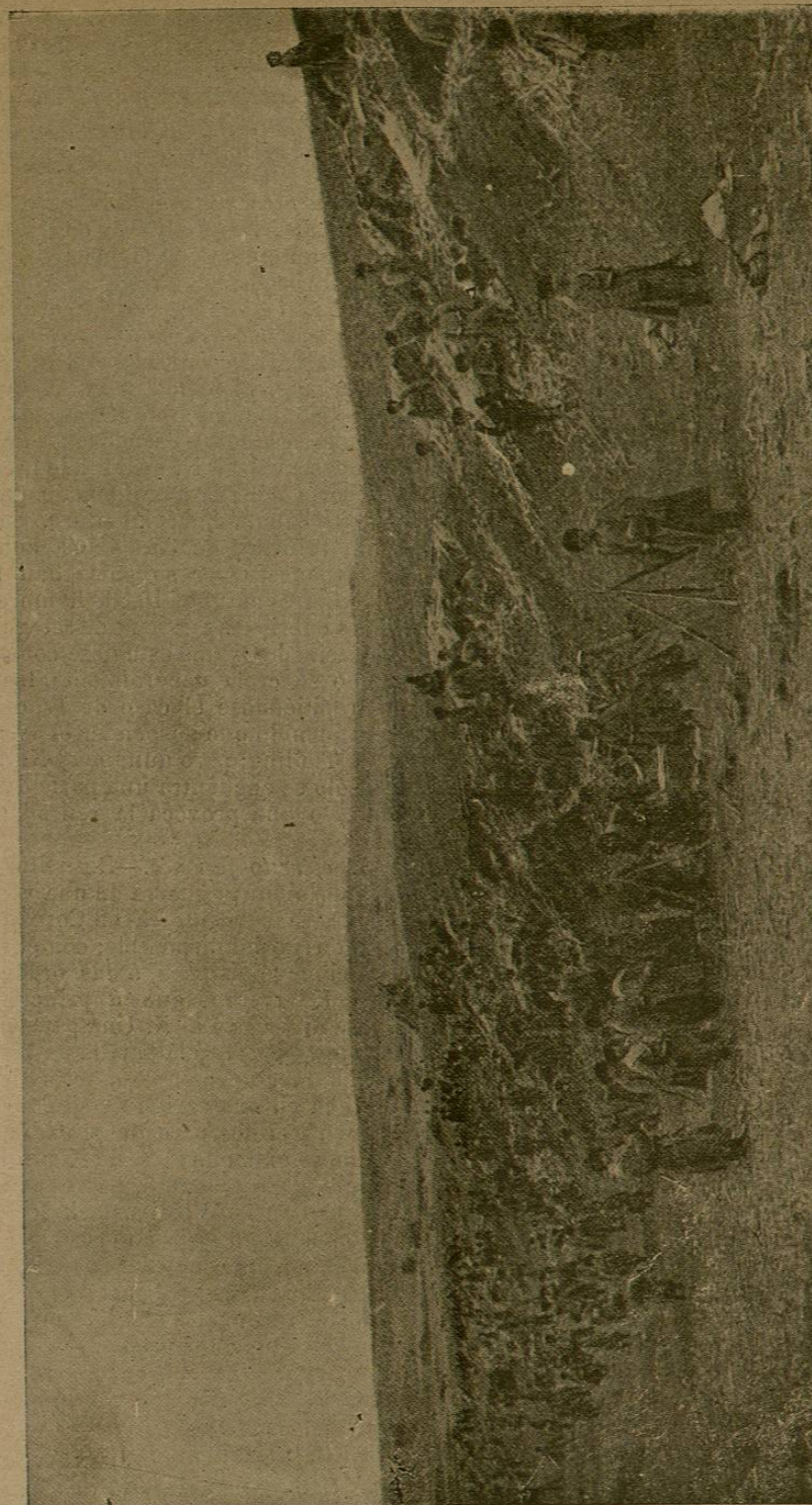
J. B. Y L.

—<>—  
**UNA ORDEN DEL DÍA, DEL GENERAL OKU**

Con fecha 6 de Noviembre el general Oku

(1) Véase el cuaderno 34, página 84 del tomo II.

saber que estamos aun muy lejos del término de la guerra. El secreto de la victoria está en el valor, energía, rapidez, paciencia y perseverancia en lograr el objetivo final. Los jefes deben hacer comprender á sus subordinados que cualquier vacilación y la menor pérdida de tiempo aumenta las pérdidas, mientras que la intrepidez y la impetuosidad las disminuyen. Por esta razón, es siempre necesario marchar resueltamente adelante, sin detenerse ante ningún obstáculo. Los oficiales castigarán severamente á los soldados indignos. Las consideraciones personales no deben influir en las relaciones



Trabajos de defensa en las líneas del Sha

entre los jefes y sus subordinados, las cuales han de ser puramente oficiales».

—<>—  
**CRÓNICA DE LA GUERRA**

*La batalla de Mukden. Operaciones en la*

*Mandchuria.*—Los pormenores que van siendo conocidos de la batalla de Mukden, permiten apreciar con más exactitud que en los primeros momentos el verdadero alcance de aquel sangriento hecho de armas. En el relato que, basado en los despachos oficiales rusos y japoneses completados por

los corresponsales en el teatro de la guerra, estamos haciendo, quedará demostrada la verdad del juicio que debe aplicarse al resultado de los combates que tuvieron lugar desde el 22 de Febrero al 10 de Marzo; la batalla de Mukden terminó con la derrota, derrota muy importante, de los rusos, pero ni fué de consecuencias decisivas inmediatas, ni acarrió, contrariamente á lo que ha venido afirmándose desde entonces, no ya la destrucción del ejército ruso, sino su inutilización temporal para proseguir las operaciones.

Justo es consignar que el general Kuropatkin reparó en parte las vacilaciones y desaciertos que cometió durante la batalla, tomando personalmente el mando de su ala derecha, en el momento más crítico, y conteniendo y paralizando el movimiento envolvente de los ejércitos japoneses 3.º y 4.º; gracias á este esfuerzo pudo efectuarse la retirada de todo el ejército, evitándose la catástrofe que parecía inminente.

Con haber sido enormes y muy graves las bajas que en personal sufrieron los rusos, mayor importancia entraña, para la continuación inmediata de la campaña, la pérdida de gran parte de material y de abundantes depósitos de provisiones.

La retirada de Mukden merece descripción especial, y en ella nos ocuparemos así que hayamos terminado la narración de la batalla. No podemos, sin embargo, pasar en silencio lo beneficiosa que fué para los rusos la posición de Tie-ling, cuyas fortificaciones quedaron sin terminar; esta plaza impuso prudencia y cautela en los japoneses, y el victorioso ejército de Oyama, que al principio llevó vigorosamente la persecución, se detuvo antes de llegar á Tie-ling, donde los rusos encontraron un descanso que les era muy necesario, y pudieron poner en orden y reorganizar sus unidades. La evacuación de Tie-ling, que fué la última de las medidas adoptadas por Kuropatkin como general en jefe, merece sinceros elogios, y acredita una vez más la serenidad de juicio y previsión de aquel caudillo.

*El general Kuropatkin.*—Nombrado el general Kuropatkin comandante del I ejército ruso en reemplazo del actual generalísimo Lenevitch, es de presumir que pocas variaciones se notarán en la dirección de la campaña; queda por saber si en el desarrollo de las operaciones se pondrá más resolución y energía que hasta aquí.

El nombramiento del general Kuropatkin para un puesto secundario con relación al que ocupaba antes, tal vez sea indicio de

que el Czar se propone utilizar los servicios de aquel como capacidad directiva del ejército, encomendando á otro general la labor ejecutiva. Si esta hipótesis se confirma, el mando del general Lenevitch no será de larga duración, y concluirá en cuanto el ejército ruso se halle de nuevo en condiciones de tomar la ofensiva.

*Los refuerzos rusos.*—Cada paso que en dirección al N. se retira el ejército ruso, significa un aumento en su efectivo, porque se van incorporando á él las tropas que custodiaban la vía férrea y guarnecían la comarca evacuada, y se abrevia la llegada de refuerzos. El IV cuerpo europeo debe haber llegado ya al teatro de operaciones, y varios batallones de infantería y de guarda fronteras y algunos escuadrones de caballería apostados al N. de Mukden, forman ahora parte del ejército, de modo que después de la batalla de Mukden, éste ha recibido un refuerzo de 35 á 45.000 hombres.

Los japoneses por su parte han tenido que debilitarse en unos 10.000 hombres destinados á cubrir los servicios de retaguardia. Si el ejército de Oyama estuviese constituido tal como se creía generalmente, los japoneses, repitiéndose el caso de Liao-Yang, hubieran tenido que suspender el avance al llegar á Tie-ling; pero aunque al N. de este punto solo se encuentra una parte de aquel ejército, lo que provoca la retirada de los rusos es

*El 5.º ejército japonés.*—Resuelto el Mikado á terminar la guerra de una vez, dispuso que se concentrara en Corea todo el ejército territorial disponible; con él se formaron cinco divisiones, á las órdenes del general Kavamura, que á principios de Enero se dirigieron al N. Una parte de este ejército tomó parte en la batalla de Mukden, y reunido luego con el resto ha proseguido su marcha en una región y objetivo que se mantienen secretos, pero que probablemente es la que se extiende al S. de Kirin. Dueño Kavamura de este punto, podrá amenazar la vía férrea de Wladivostock, operando contra el flanco del ejército ruso y poniéndose en condiciones de caer sobre esta última plaza. El interés principal de las futuras operaciones recae pues en el 5.º ejército.

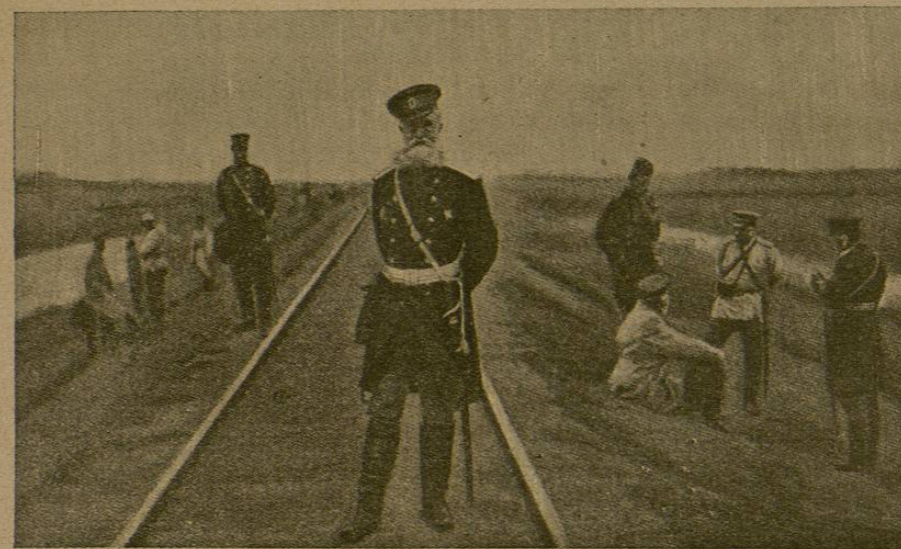
Pero el esfuerzo supremo realizado por el Japón, limita para los sucesivos los elementos disponibles á los contingentes del reclutamiento anual.

JUAN AVILÉS  
Comandante de Ingenieros

25 Marzo, 1905

# La Guerra Ruso Japonesa

**SUMARIO:** La alianza anglo-japonesa, por F. Larín.—Batalla de Mukden, (continuación), por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.—Un episodio de la algara de la división Michtchenko.—Entrada triunfal de los japoneses en Port-Arthur.—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



General Bilderling en la vía férrea de Mukden

## LA ALIANZA ANGLO-JAPONESA

El 30 de Enero último cumplió el tercer año de los cinco que fueron estipulados como duración de la alianza anglo-japonesa, y dentro de diez meses habrá de resolverse la cuestión de si se da por terminada la alianza, ó se reanuda sobre las mismas ó diferentes bases.

La prensa británica amarilla, y á su cabeza el exaltado, bajo la máscara de sesudo, *Times*, aboga por una mayor amplitud y mayor alcance de los términos del convenio, para convertirlo en un verdadero tratado de alianza ofensiva-defensiva. Los órganos del partido liberal se muestran más prudentes y rehuyen emitir una opinión

concreta y rotunda, sin duda en previsión de que los *whigs* sean llamados muy pronto al poder, como parece más probable cada día.

Cuando el accidente del Dogger's Bank, el Japón esperaba que la Gran Bretaña aprovecharía aquel suceso para detener en su camino á la escuadra de Rozdestvensky, y no fueron menguados la decepción y el desencanto de los japoneses al comprender que sus aliados rehuían el choque con Rusia y planteaban la cuestión en un terreno eminentemente pacífico.

Pero una nación tan rica como la Gran Bretaña y una marina tan poderosa como la inglesa, no se encuentran á cada paso, y los japoneses han olvidado ó aparentado